**Domingo 32 del Tiempo Ordinario C - 'Serán como ángeles' - Catequesis preparatoria para niños: preparemos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

Recursos adicionales para la preparación


**Falta un dedo: Celebrarla**

Pasaje dominical: Lc 20, 27-38 (Forma abreviada: Lc 20, 27.34-38)

**Catequesis**

**Ejercicio**Se pide a los niños que cuenten lo más hermoso que les haya pasado, y cuantos más niños hablen, tanto mejor. Después de haber escuchado se pregunta a todos cuál de estas experiencias les parece la más linda. Probablemente se suscitará una viva discusión con diversidad de opiniones. Será necesario presentar criterios que permitan decir cuando una experiencia es más linda que la otra: cuanto tiempo ha durado la experiencia, cuántas personas estaban participando, si era una experiencia material, física o espiritual, etc.

Ahora les contaré una experiencia que ha tenido un monje hace muchísimos años.

**El Monje Félix de Heisterbach**Había una vez un monje que se llamaba Félix. Vivía en un monasterio, es decir, una casa donde conviven los que se dedican a la oración y a vivir en comunidad la voluntad de Dios. No estaba feliz a pesar de su nombre. Tenía un gran problema. Continuamente paraba pensando cómo era posible pasar toda la eternidad en el cielo sin aburrirse. Un día pidió permiso a su abad, que es el superior de del monasterio, y salió de su convento para pasearse en el bosque cercano. Quería pensar un poco más sobre el asunto. Cuando estaba en el bosque escuchó a un pajarito que cantaba tan lindo, tan lindo que él se quedaba como embelesado. El pajarito voló a otro árbol y el monje Félix le siguió porque no quería perderse ni una sola nota del canto del pajarito. Llegó el momento en que el pajarito levantó vuelo y desapareció. Félix despertó como de un sueño. En ese momento escuchó las campanas de su convento que llamaban al rezo de las vísperas, las oraciones que hacen los monjes por la tarde. Pensó: "Tengo que apurarme para no llegar tarde". Cuando entró al convento se sorprendió de ver a un portero distinto del que había visto cuando salió del convento. Al entrar a la capilla se dio cuenta de que alguien estaba ocupando su lugar. Se acercó y le pidió al monje ese que le cediese su lugar, pero este contestó que lo ocupaba ya desde hace 20 años. Félix de repente se dio cuenta de que todos los monjes le eran totalmente desconocidos. Lo llevaron al abad y el abad sacó los libros gruesos donde estaban apuntados los nombres de todos los monjes que habían vivido en el convento. Después de mucho buscar encontraron el nombre de Félix con una anotación que decía que se trataba de un hombre pensativo que había salido una tarde del convento para no volver nunca jamás. Y esto hace 300 años. El monje Félix se dio cuenta que había pasado 300 largos años escuchando el canto de un pajarito y esto sin aburrirse. ¡Qué maravillosa será entonces la eternidad con Dios! Cuenta la leyenda que en ese momento murió muy contento y feliz para unirse a Dios en la eternidad.

**La experiencia más bella**Lo hermoso que ustedes han contado ha durado ¿cuánto tiempo?… (Horas, días). Y el monje Félix ¿cuánto tiempo pasó escuchando al pajarito… (300 años). Exacto. Y eso que él solamente estaba escuchando el canto de un pajarito. Ahora bien, en tu casa ¿qué es lo más bonito? ¿Muebles, puertas, televisión, comida, la cama, las personas?… (Las personas). Es verdad, porque sin las personas hasta la casa más bella está vacía porque no hay alegría, no hay cariño. Seguramente ustedes en algún momento lo han sentido. Al volver a su casa no estaba ni el papá, ni la mamá, ¿Cómo se han sentido?… (Muy solos). ¿Y cuando volvieron ellos como se han sentido?… (Muy alegres). Ahora ustedes saben ¿quién es lo más importante en el cielo para que nos sintamos alegres y felices?… (Dios). ¿Qué vale más para hacernos felices, las maravillas de toda la creación o el creador?… (El Creador). De manera que todo lo bonito que vivimos en nuestra vida, aunque sea muy bello, no es nada en comparación con lo que Dios nos va a dar en el cielo… Durante la semana vamos a dar gracias cada vez cuando vemos algo bonito o cuando nos pasa algo bueno o cuando nos acordamos de Dios y del cielo. Porque Dios nos ama tanto que quiere que estemos con el felices durante toda la eternidad. ¡Qué hermoso es ser cristiano!